



Estudio Bíblico de Mateo 5:17-20

Nivel 1: Estudio Bíblico 4 – Facilitador La obediencia a la Palabra de Dios

Verdad central de Mateo 5:17-20

El discípulo de Jesucristo obedece la Palabra de Dios.

Meta de la lección basada en Mateo 5:17-20

Que el alumno valore la importancia de obedecer la Palabra de Dios como norma para su vida.

Objetivos de la lección basada en Mateo 5:17-20

Al terminar este estudio, el alumno debe estar en capacidad de:

- 📖 **Escribir** de manera sencilla la enseñanza básica de Mateo 5:17-20.
- 📖 **Redactar** por lo menos dos principios derivados de Mateo 5:17-20.
- 📖 **Valorar** la obediencia a la Palabra de Dios como una necesidad para la vida en la sociedad contemporánea.
- 📖 **Evaluar** su vida a la luz de lo que enseña Mateo 5:17-20.

El texto de Mateo 5:17-20 en tres versiones

Nueva Versión Internacional	Reina-Valera Actualizada	Dios Habla Hoy
<i>¹⁷No piensen que he venido a anular la ley o los profetas; no he venido a anularlos sino a darles cumplimiento. ¹⁸Les aseguro que mientras existan el cielo y la tierra, ni una letra ni una</i>	<i>¹⁷No penséis que he venido para abrogar la Ley o los Profetas. No he venido para abrogar, sino para cumplir. ¹⁸De cierto os digo que hasta que pasen el cielo y la tierra, ni siquiera una jota ni una tilde</i>	<i>¹⁷No crean ustedes que yo he venido a suprimir la ley o los profetas; no he venido a ponerles fin, sino a darles su pleno valor. ¹⁸Pues les aseguro que mientras existan el cielo y la tierra, no se le quitará a la</i>

<p><i>tilde de la ley desaparecerán hasta que todo se haya cumplido. ¹⁹Todo el que infrinja uno solo de estos mandamientos, por pequeño que sea, y enseñe a otros a hacer lo mismo, será considerado el más pequeño en el reino de los cielos; pero el que los practique y enseñe será considerado grande en el reino de los cielos. ²⁰Porque les digo a ustedes, que no van a entrar en el reino de los cielos a menos que su justicia supere a la de los fariseos y de los maestros de la ley.</i></p>	<p><i>pasará de la ley hasta que todo haya sido cumplido. ¹⁹Por lo tanto, cualquiera que quebranta el más pequeño de estos mandamientos y así enseña a los hombres, será considerado el más pequeño en el reino de los cielos. Pero cualquiera que los cumple y los enseña, éste será considerado grande en el reino de los cielos. ²⁰Porque os digo que a menos que vuestra justicia sea mayor que la de los escribas y de los fariseos, jamás entraréis en el reino de los cielos.</i></p>	<p><i>ley ni un punto ni una letra, hasta que todo llegue a su cumplimiento. ¹⁹Por eso, el que no obedece uno de los mandatos de la ley, aunque sea el más pequeño, ni enseña a la gente a obedecerlo, será considerado el más pequeño en el reino de los cielos. Pero el que los obedece y enseña a otros a hacer lo mismo, será considerado grande en el reino de los cielos. ²⁰Porque les digo a ustedes que, si no superan a los maestros de la ley y a los fariseos en hacer lo que es justo ante Dios, nunca entrarán en el reino de los cielos.</i></p>
--	--	--

Información general sobre el texto de Mateo 5:17-20

Para Jesús fue prioridad obedecer la Palabra de Dios. Él mismo fue obediente a ella y exhortó a sus oyentes para que también lo hicieran. Cuando Jesús le habló a sus seguidores, la Palabra de Dios (la Escrituras) se refería al Antiguo Testamento; hoy las Escrituras (la Biblia) están compuestas tanto por el Antiguo como por el Nuevo Testamento. Por supuesto, para obedecer lo que la Biblia enseña es necesario interpretarla correctamente. Esto fue, precisamente, lo que Jesús hizo, según el párrafo de Mateo 5:17-20 que nos proponemos estudiar. La esencia del párrafo es que **la obediencia a la Palabra de Dios es un requisito fundamental para ser un discípulo de Jesús**. Pero el seguimiento a Jesús implica tanto *obedecer* como *enseñar* a otros a obedecer lo que la Palabra de Dios enseña. Así que, no es sólo asunto de **conocer**; es necesario **obedecer** y **enseñar** a otros a obedecer la Palabra de Dios.

Preguntas para iniciar la reflexión sobre el texto de Mateo 5:17-20

Después de leer varias veces el texto de Mateo 5:17-20, responda las siguientes preguntas:

1. En estos versículos, Mateo relata las palabras de Jesús. Jesús habla de su relación con la ley y los profetas. Bien puede decirse que la ley y los profetas se refieren a lo que existía de la Biblia en aquel tiempo. ¿Según estos versículos, entonces, qué dijo Jesús en cuanto a la Biblia?
2. Según el versículo 18, ¿por cuánto tiempo tendrá vigencia la Biblia?
3. Según el versículo 19, ¿qué pasará si una persona **desobedece** lo que enseña la Biblia?
4. Según el versículo 19, ¿qué pasará si una persona **obedece** lo que enseña la Biblia?
5. En el tiempo de Jesús, los maestros de la ley y los fariseos les enseñaban la ley al pueblo, pero ellos mismos no obedecían lo que enseñaban. Ahora, según el versículo 20, ¿qué tiene que hacer una persona para entrar en reino de los cielos?
6. Reflexione sobre la siguiente afirmación: **Jesús es modelo de obediencia a la Palabra de Dios**. ¿Piensa que esta afirmación se deriva de este texto? ¿Qué lo hace pensar así?

7. Reflexione también sobre la siguiente afirmación: **La palabra de Dios tiene vigencia en cada generación.** ¿Se deriva este concepto del texto que ha estudiado?
8. Reflexione de nuevo sobre lo que enseña Mateo 5:17-20. Responda estas preguntas: ¿Por qué es importante obedecer lo que enseña la Biblia? ¿Qué significa obedecer lo que enseña la Biblia?
9. Hágase una auto-evaluación respecto a su relación con la Biblia. ¿Qué lugar ocupa la Biblia en su vida? Un mensaje central de la Biblia es que Jesucristo murió por nuestros pecados y ahora nos invita a seguirlo a él. ¿Es usted un seguidor de Jesucristo? Si se da cuenta que usted no está siguiendo a Jesucristo, no espere más; tome hoy mismo la decisión de seguirlo.

Sugerencias para reflexionar sobre el texto de Mateo 5:17-20 en el encuentro con los alumnos

1. Para iniciar la sesión, cuente la siguiente anécdota: “Un niño se acercó a su madre con un libro en la mano (era una Biblia) y le preguntó: ¿Mamita, este es el libro de Dios? A lo que su madre respondió: Si hijo, ese es el libro de Dios. Entonces debemos devolvérselo –dijo el niño– porque aquí no lo usamos.” ¡Qué tragedia, verdad!
2. Genere una lluvia de ideas con la siguiente pregunta: ¿Por qué la gente no lee la Biblia?
3. Divida a los alumnos en parejas y pídale que reflexionen sobre el texto de Mateo 5:17-20. ¿Quién dijo las palabras de este texto? ¿Qué quería comunicar Jesús con las palabras de este texto?
4. Según este texto, vale la pena obedecer lo que enseña la Biblia. ¿Por qué es importante obedecer lo que enseña la Biblia? Motive al grupo para que todos participen en la respuesta a esta pregunta.
5. Divida a los alumnos en dos grupos para que analicen el texto y digan cuáles son las razones por las cuales debemos obedecer la Palabra de Dios. Después de unos minutos reúnalos para que compartan sus conclusiones.
6. Haga la pregunta: ¿Es posible para el ser humano hoy obedecer lo que enseña la Biblia? No podemos lograrlo por nuestras propias fuerzas, pero con la ayuda de Dios si es posible. Este es un momento oportuno para animar a los alumnos a que reciban a Jesucristo en su vida, si no lo han hecho.
7. Es claro que el texto habla no sólo de **obedecer**, sino de **enseñar a otros a obedecer** lo que enseña la Biblia. Haga la pregunta: ¿Cómo se puede enseñar a otros a obedecer? Motive a los alumnos para que se expresen respecto a esta pregunta. No se trata sólo de saber la verdad sino de vivir según la verdad.
8. Estas son sólo algunas sugerencias. Según su creatividad, el facilitador deberá elaborar las estrategias que ayuden a lograr la meta y los objetivos de la lección.

Análisis y comentarios¹ del texto de Mateo 5:17-20

Al reflexionar sobre cualquier texto bíblico es necesario responder ciertas preguntas que ayudan a clarificar su significado. Esas preguntas se aplican también a este texto.

¹Esta información es para que el facilitador amplíe su conocimiento sobre el texto y su mensaje, no para repetirla a los alumnos. Por ningún motivo se debe ceder a la tentación de transmitirles literalmente esta información a los alumnos. Sólo debe servir para alimentar el diálogo con ellos cuando sea necesario.

¿Cuál es el contexto de Mateo 5:17-20?

Este párrafo forma parte del discurso de Jesús conocido como “El Sermón de la Montaña”, (Mateo 5:17-48). La primera parte del discurso, 5:3-16, trata básicamente acerca de la **naturaleza del discípulo de Jesús**, lo que es el discípulo; la segunda, 5:17-48, trata más bien acerca de **lo que hace** el discípulo en obediencia a la Palabra de Dios.² Una vez presentado el planteamiento de los vv. 17-20, en los párrafos siguientes Jesús presenta seis ejemplos [ilustraciones] mediante los cuales muestra la interpretación equivocada que tenían los fariseos y los maestros de la ley.³ Allí mismo indica la correcta interpretación de la Palabra y exhorta a los oyentes [discípulos] para que la obedezcan.⁴ La esencia del párrafo es que la obediencia a la Palabra de Dios es un requisito fundamental para ser un discípulo de Jesús. El seguimiento a Jesús implica *practicar* y *enseñar* a practicar; es decir, **obedecer y enseñar a obedecer la Palabra de Dios**.

¿Cómo está estructurado el párrafo de Mateo 5:17-20?

Según la *NVI*, el párrafo está redactado en 4 oraciones (cada versículo es una oración)⁵ que podemos redactar a través de 8 afirmaciones, como se ve a continuación.

1. Jesús les dijo a sus oyentes que su mensaje no anulaba la revelación anterior (v. 17a).
2. Les dijo que él había venido para cumplir la Palabra que había sido revelada (v. 17b).⁶
3. Les dijo que la vigencia de la ley no pasaría hasta que todo se hubiera cumplido (v. 18).
4. El que desobedeciera aun uno de los mandamientos recibiría castigo (v. 19a).
5. El que enseñara a otros a desobedecer los mandamientos también recibiría castigo (v. 19b).
6. **El que obedeciera los mandamientos de Dios sería recompensado** (v. 19c).
7. **El que enseñara a otros a obedecer los mandamientos sería recompensado** (v. 19d).
8. La justicia del discípulo debía superar la de los fariseos y los maestros de la ley (v. 20).⁷

La afirmación principal del párrafo está en el v. 19cd y se expresa así: *El que los practica y enseña [las exigencias de Dios] será considerado grande en el reino de los cielos*.⁸ Se nota que

²Con el argumento de estos versículos, Jesús presenta un contraste entre la conducta de los fariseos y la de sus discípulos. Con sus prácticas, los fariseos desobedecían y enseñaban a otros a desobedecer la ley; pero Jesús espera que sus discípulos obedezcan y enseñen a otros a obedecer la Palabra de Dios. Esta verdad se nota no solamente a través del discurso, especialmente en 5:17-48 y 7:15-27, sino también a través de todo el libro de Mateo (comp. 12:50; 21:43; 23:13) y se recalca al final de la narrativa en la comisión dada a los discípulos (28:20).

³Cada ejemplo se introduce con la frase: *ustedes han oído que se dijo* (vv. 21, 27, 33, 38, 43), excepto el v. 31 que dice: *se ha dicho*. En cada ejemplo Jesús presenta su propuesta, encabezada con las palabras: *Pero yo les digo...*

⁴Con estos ejemplos, Jesús no solamente corrige la torcida, acomodadiza y simplista interpretación y aplicación que los escribas y fariseos daban a la Palabra de Dios, sino que hace la interpretación y aplicación correcta que caracterizará la vida de sus discípulos. El v. 48 se presenta como una conclusión de los seis ejemplos de interpretación y aplicación de la Ley que Jesús acaba de presentar, y a la vez es la conclusión de la segunda sección del discurso.

⁵La *RVA* tiene seis oraciones. Por otra parte, las versiones *BJ* y *DHH* tienen el v. 20 como un párrafo aparte.

⁶En realidad en el v. 17b hay dos afirmaciones, pero pueden resumirse en una sola. El propósito o misión de Cristo es cumplir, no destruir la ley. Ciertamente los fariseos veían una amenaza en Jesús, por cuanto él manifestó una fuerte oposición a las tradiciones que ellos enseñaban como la ley de Dios.

⁷Algunas versiones colocan el v. 20 como un párrafo aparte (p. ej.: La *Biblia de Jerusalén*, la *Biblia Latinoamericana*, *Reina Valera '95*, *Biblia de estudio* [versión popular]). Sin embargo, parece que debe mantenerse como parte del párrafo, ya que se presenta como una razón por la cual debe cumplirse lo que dice el v. 19.

en los vv. 17 y 18 Jesús habla de la **permanencia** y vigencia de la ley, cuyo cumplimiento cabal es él mismo; mientras que en los vv. 19, 20 habla de los **efectos** de la ley sobre quienes la obedecen o la desobedecen, con hincapié en el cumplimiento de ésta en los discípulos.⁹

Se puede esquematizar el contenido del texto en el siguiente bosquejo:

Los discípulos de Jesús deben obedecer la Palabra de Dios (v. 19cd)

- 1. Jesús cumplió plenamente la Palabra de Dios (vv. 17, 18).**
 - 1.1. Jesús obedeció la ley (v. 17).¹⁰
 - 1.2. La vigencia de la ley no pasará hasta que todo se haya cumplido (v. 18).
- 2. La obediencia a la Palabra de Dios es la norma para el discípulo de Jesús (vv. 19ab, 20).**
 - 2.1. El que desobedece y enseña a desobedecer la Palabra de Dios recibirá castigo (v. 19ab).¹¹
 - 2.2. La obediencia [*justicia*] del discípulo debe superar la de los fariseos y los maestros de la ley (v. 20).

¿Cuáles son los conceptos básicos que se presentan en Mateo 5:17-20?

En estos versículos se plantea a los discípulos el desafío de seguir los pasos de Jesús, de modo que así como él, ellos también obedezcan y enseñen a otros a obedecer la Palabra de Dios. Jesús dijo que: *El que practica y enseña los mandamientos de Dios será considerado grande en el reino de los cielos*. En los vv. 17, 18 Jesús habla de la permanencia y vigencia de la ley, cuyo cumplimiento cabal es él mismo; y en los vv. 19, 20 habla de los efectos de la ley sobre quienes la obedecen o la desobedecen, con hincapié en el cumplimiento de ésta por parte de sus discípulos.

Ya que la afirmación principal del párrafo está en la segunda mitad del v. 19, puede decirse que allí está la enseñanza central del texto. Bien puede expresarse en estos términos: **Los discípulos de Jesús deben obedecer la Palabra de Dios**. Al tratar de esquematizar el contenido del párrafo de una manera más coherente sobre la base de esta afirmación, se nota que el texto presenta razones por las cuales los discípulos de Jesús deben obedecer la Palabra de Dios. ¿Por qué deben obedecer la Palabra de Dios? El texto presenta cuatro razones.

Los discípulos de Jesús deben obedecer la Palabra de Dios (v. 19cd) por las siguientes razones:

1. Porque Jesús, el Hijo de Dios, la obedeció, v. 17.
2. Porque la Palabra de Dios es siempre vigente, v. 18.
3. Porque la desobediencia trae consecuencias negativas, v. 19ab.
4. Porque la obediencia es una condición inherente a los discípulos de Jesús, v. 20.

⁸Las palabras **grande** y **pequeño** en el reino de los cielos no hablan de jerarquía. Posiblemente se refieren a la manera como los fariseos se relacionaban con los demás.

⁹Los fariseos se preocupaban por cumplir la tradición en vez de obedecer la Palabra de Dios.

¹⁰Este punto resume las dos afirmaciones del v. 17ab.

¹¹Este punto resume las dos afirmaciones del v. 19ab.

¿Cómo se desarrollan estos conceptos en Mateo 5:17-20?

Lo primero que se presenta en el texto es el ejemplo de Cristo.¹² En efecto, aquí está la primera razón por la cual los discípulos deben obedecer la Palabra de Dios: **porque Jesús, a quien siguen, la obedeció.** El v. 17 expresa el concepto de la obediencia a la Palabra de Dios ejemplificado en Jesús.¹³ Por lo tanto, quienes lo siguen a él, deben obedecer la Palabra de Dios.

Seguramente muchos de los oyentes estaban pensando que la nueva revelación de Dios en Jesús echaba por tierra los antiguos mandamientos expresados en la ley y los profetas. Jesús mostró que esta era una visión equivocada, pues él no vino a anular la ley ni los profetas, sino a darles cumplimiento cabal.¹⁴ En efecto, los seis ejemplos que siguen a este párrafo (vv. 21-48) indican el concepto que Jesús tenía respecto a las enseñanzas del Antiguo Testamento. A la vez, indican que Jesús profundiza, con su interpretación, el significado de los diversos temas allí tratados.¹⁵ Así que, todo lo que Jesús enseña está de acuerdo con el verdadero espíritu de la ley; pero no está de acuerdo con las interpretaciones y enseñanzas torcidas que los maestros de aquellos días enseñaban al pueblo. Nosotros debemos escuchar a Jesús, no a la tradición; debemos seguir lo que enseña la Palabra de Dios.

La segunda razón por la cual los discípulos deben obedecer la Palabra de Dios es que **esa Palabra es permanente y pertinente.** El v. 18 habla de la vigencia y permanencia de la Palabra de Dios. La manera como Jesús se expresa respecto a la ley indica el aprecio que él tenía por ella, de modo que *ni una letra ni una tilde*¹⁶ de ella desaparecerá hasta que todo se haya cumplido. La propuesta de Jesús es que la Ley de Dios (su Palabra) es absoluta y por tanto no puede ser cambiada ni modificada para suavizar sus exigencias. La revelación de Dios en Jesucristo no contradijo la revelación dada a través de los profetas. Bien podemos decir que hay coherencia entre el Antiguo y el Nuevo Testamento, porque ambos son Palabra de Dios. Por tanto, toda supuesta “revelación” de Dios que entre en conflicto con los registros de la Escritura (Antiguo y Nuevo Testamento) no tiene fundamento y debe ser desechada. No se puede afirmar la fe en Jesús y al mismo tiempo mutilar las Escrituras. El que sigue a Jesucristo acepta la vigencia de la Palabra de Dios, tanto el Antiguo como el Nuevo Testamento.

La Biblia es Palabra de Dios para todas las personas, en todos los lugares y en todos los tiempos. En efecto, uno de los grandes fundamentos de la fe cristiana es la Revelación de Dios en las Escrituras como la verdad absoluta, de modo que siempre es vigente: ayer, hoy y mañana. Las “verdades” descubiertas por los seres humanos cambian según los nuevos descubrimientos, pero la Palabra de Dios es inmutable y permanece inalterable para siempre. Ningún ser humano está autorizado para cambiar la Palabra de Dios que ha sido revelada en

¹²En cierto sentido, bien puede decirse que Jesús sirve como puente de continuidad entre el Antiguo y el Nuevo Testamento. Además, en este texto se muestra la relación que hay entre la ley y el evangelio del reino.

¹³Detrás de la declaración de Jesús en el v. 17 suponemos que hay una acusación por parte de los fariseos y los maestros de la ley. Jesús, dirían ellos, quebranta la ley. Pero Jesús le sale al paso a esta acusación y afirma que él *no vino a anular la ley sino a cumplirla.*

¹⁴Jesús es el cumplimiento de las profecías mesiánicas. A través de toda su narrativa, el evangelista Mateo abunda en citas del Antiguo Testamento para probar que Jesús es el Mesías prometido. Antes de redactar este primer discurso, ya Mateo ha incluido en su narración por lo menos siete profecías para demostrar que Jesús es el Mesías (1:23; 2:6, 15, 18, 23; 3:3; 4:15-17).

¹⁵P.ej., el adulterio no consiste sólo en actos de relación ilícitos entre un hombre y una mujer; ya hay adulterio cuando hay codicia e intención de infidelidad (comp. 5:28).

¹⁶Ni siquiera lo que parezca insignificante en la ley dejará de cumplirse.

las Escrituras. Por cuanto la Palabra de Dios revelada en la Biblia es pertinente, debemos obedecerla.

Una tercera razón por la cual se debe obedecer la Palabra de Dios es **porque la desobediencia a ella trae consecuencias terribles**. El problema no es sólo mutilar o adulterar la Escritura, sino desobedecerla aun cuando se afirme creer en ella. Y no se trata sólo del acto de desobedecer, sino también de *enseñar a otros a hacer lo mismo*. En la primera parte del v. 19 Jesús habla acerca de la dolorosa consecuencia de desobedecer la Palabra de Dios.¹⁷ Posiblemente Jesús tenía en mente la tradición y práctica de los guías espirituales del pueblo cuando afirma que toda desobediencia trae consecuencias negativas. Pero los discípulos debían seguir el ejemplo de Cristo, no el de los fariseos y los maestros de la ley. Como discípulos de Jesús, es nuestra responsabilidad comprender la Palabra de Dios, para obedecerla y enseñar a otros a hacer lo mismo. Por supuesto, para comprenderla no solamente debemos leerla sino estudiarla. Debemos estudiar y comprender el mensaje de las Escrituras, a fin de andar por el buen camino que ella presenta.¹⁸

Por último, el v. 20 expresa la cuarta razón por la cual los discípulos deben obedecer la Palabra de Dios: **La obediencia a la Palabra es una exigencia a los discípulos de Jesús**. Jesús dice que sus discípulos deben superar la justicia de los fariseos y los maestros de la ley. En cierto modo, la afirmación del v. 20 se presenta como una recriminación a la práctica de los fariseos que los llevaba por caminos equivocados. Los fariseos se conformaban con “cumplir” la letra de la ley; pero Jesús va más allá y se preocupa por ajustarse al espíritu de la ley. La justicia (obediencia) de los fariseos era básicamente externa, ceremonial y legalista; la de los discípulos debe ser interior, moral y espiritual, que se refleje en su estilo de vida. Y la manera de superar la justicia de los fariseos es mediante la comprensión, sumisión y obediencia a la Palabra de Dios.

¿Qué principios se derivan de Mateo 5:17-20?

Hay una verdad fundamental que se desarrolla a través de todo el párrafo: **Los discípulos de Jesús deben obedecer la Palabra de Dios**. Esta verdad se desarrolla en el texto a través de cuatro razones, de las cuales se derivan cuatro principios para la vida de los discípulos de Jesús. Son los siguientes:

1. Jesús es el modelo de obediencia a la Palabra de Dios para los cristianos en todos los tiempos. La obediencia de Jesús a la Palabra de Dios no era ciega. Él interpretó y actualizó la Palabra de Dios en su propio contexto y la puso en práctica. Jesús es nuestro modelo. Pero antes de pretender seguirlo, es necesario comprender lo que dicen las Escrituras acerca de él, sus obras y sus enseñanzas. Debemos conocer a Jesús y su mensaje, antes de pretender seguir sus pasos; a la vez, debemos seguirlo para conocerlo.

¹⁷La tendencia humana es la desobediencia y esta tendencia alcanza también a los líderes religiosos. Por ejemplo, los fariseos (que eran los maestros de la Palabra de Dios en aquel tiempo) no sólo trataban de restringir o suavizar la enseñanza de la ley para librarse de las consecuencias de su desobediencia, sino que la acomodaban a sus conveniencias para jactarse de “cumplirla”.

¹⁸La declaración de Jesús respecto a *obedecer y enseñar a obedecer la Palabra* está en concordancia con la esencia de la vida y misión del pueblo de Dios, según se registra también al final de la narrativa de Mateo (28:20). Es importante el conocimiento de las Escrituras, pero el conocimiento sin la obediencia tiene muy poco valor en la comunidad de discípulos. Por eso, la misión de los discípulos es *enseñar a obedecer* lo que Jesús ha mandado.

2. La obediencia a la Palabra de Dios es pertinente para cada generación de cristianos.

La Biblia es la Palabra de Dios. Es la misma ayer, hoy y mañana. La Palabra de Dios era pertinente para Jesús y la obedeció; nosotros no podemos hacer otra cosa que seguir su ejemplo, pues la Palabra de Dios sigue vigente. Si él interpretó y aplicó la Palabra a la generación de su día, nosotros también debemos hacer lo mismo.¹⁹ Para hacer esto es necesario no solamente conocer la Palabra de Dios, sino comprender también la manera de pensar y actuar de nuestra generación. Debemos conocer **la Escritura** y debemos conocer **la cultura** en la cual nos movemos, a fin de encontrar la pertinencia de la Palabra para nuestra generación.

3. La desobediencia a la Palabra de Dios tiene consecuencias dolorosas. Desobedecer la Palabra y enseñar a otros a desobedecer, son dos acciones condenadas por Jesús. No necesitamos elaborar un “credo” para enseñar a desobedecer la Biblia; el que desobedece lo que enseña la Biblia, implícitamente por sus hechos está enseñando a otros a desobedecerla. En verdad, todos enseñamos mediante el ejemplo, sea bueno o sea malo.²⁰ La desobediencia es una tendencia humana, y todos sabemos que la desobediencia acarrea castigo. Esto también es cierto respecto a la Palabra de Dios y desobedecerla es ir en contra de lo que Dios quiere para nosotros.

4. El verdadero cristiano se distingue por la obediencia a lo que Dios exige. No es sólo asunto de **saber**, sino de **obedecer** la Palabra de Dios. Por supuesto, para obedecerla es necesario comprenderla. Y para comprenderla es necesario leerla, examinarla, interpretarla. No podemos eludir la responsabilidad: nuestra vida y misión es *enseñar a obedecer todas las cosas que él ha mandado*. Obedecer y enseñar a obedecer la Palabra es la esencia del discipulado cristiano. No es posible ser verdaderamente cristiano y a la vez ser un desobediente a la Palabra de Dios.

¿Cómo podemos aplicar los principios de Mateo 5:17-20 a nuestra vida?

Hay varios asuntos que pueden sugerirse:

1. Muchas personas quieren poner su atención en la conducta de otros, pero esto es un error. Unos lo hacen para justificar sus comportamientos y decisiones “mundanas” y otros para compararse y “medir” su nivel superior de espiritualidad. Es claro que cada cristiano debe ser un ejemplo que otras personas puedan imitar. Pero el ejemplo por excelencia digno de seguir e imitar es Jesucristo. Lea el evangelio, observe la manera como vivió Jesús e imítelo a él y a nadie más. Reflexione y escriba algunos aspectos de la personalidad de Jesús; ahora subraye aquellos que usted está imitando. ¿De qué manera se muestra que usted está imitando a Jesús? Por ejemplo, Jesús era humilde de corazón, Jesús no hizo acepción de personas, Jesús toleró las debilidades de los demás y les dio sugerencias para corregirlas. Por otra parte, Jesús conocía las Escrituras y ajustó su vida a ellas. Jesús es el modelo de obediencia a la

¹⁹En realidad, cada generación de cristianos tiene la responsabilidad de interpretar y comunicar la Palabra de Dios en el lenguaje de los hombres y mujeres de su día. No podemos eludirlo, es nuestra responsabilidad comunicar la Palabra de Dios a nuestra generación.

²⁰También es cierto que una interpretación equivocada de las Escrituras abre el camino para desobedecerla; esa era precisamente la tragedia de los fariseos y los maestros de la ley en los días cuando Jesús pronunció su discurso. Ellos interpretaron equivocadamente las Escrituras y pretendieron moldear sus vidas sobre la base de esa equivocación. No debemos permitir que esto nos ocurra a nosotros hoy. Claro que la iglesia a través de la historia ha interpretado la Palabra de Dios y debemos aprender de ella; no debemos pretender descubrir “nuevas revelaciones” en la Palabra, pero sí debemos averiguar acerca de lo que tiene que decirnos en nuestra generación.

Palabra de Dios para los cristianos en todos los tiempos. Si usted todavía no es discípulo de Jesús, entonces hoy debería tomar la decisión de seguirlo a él. Invítelo a su corazón para que sea el Señor de su vida. Si usted es cristiano, entonces es discípulo de Jesús; y los discípulos de Jesús siguen sus pasos. ¿Cuáles son unas evidencias de que usted sigue a Jesús?

2. El compromiso de obediencia a la Palabra de Dios no ha cambiado ni cambiará jamás, porque es la esencia del discipulado cristiano. Sin embargo, debemos ser conscientes que en repetidas ocasiones somos confrontados con el desafío a obedecer la Palabra de Dios en contraposición a la tentación de desobedecerla. La obediencia a la Palabra de Dios es un desafío que exige cambios radicales en nuestra manera de pensar y actuar; exige humildad y mansedumbre que sólo son posibles por el poder de Dios. Reflexione sobre estas preguntas: ¿Qué consejos de la Palabra de Dios está aplicando usted a su vida? Por ejemplo, ¿está usted enseñando otros a obedecer la Palabra de Dios? ¿Cuáles son dos consejos de la Palabra de Dios que usted no está obedeciendo y que debería poner en práctica esta misma semana? Escríbalos con claridad y trace la manera de lograrlos. Establezca metas claras de modo que pueda medir sus logros.

3. Toda desobediencia trae consecuencias negativas. Tarde o temprano la vida se derrumba cuando se orienta por caminos contrarios a la Palabra de Dios. Esto es verdad en las relaciones de pareja; y es verdad también en las relaciones personales, laborales y ciudadanas. Deberíamos hacer un alto en nuestra vida para puntualizar asuntos referentes a los consejos de Dios para nuestro bienestar. Por ejemplo, qué dice Dios acerca de las relaciones de pareja de modo que tengan un matrimonio feliz. Piense sólo en dos cosas que dice la Palabra de Dios acerca la conducta de las personas que conforman una pareja matrimonial. ¿Piensa que en lo que respecta a usted está obedeciendo la Palabra o está desobedeciéndola? ¿Qué consecuencias puede traerle, en este caso, la desobediencia a la Palabra? Reflexione también acerca de lo que dice la Palabra de Dios respecto a las relaciones personales de modo que haya paz, armonía y bienestar social. ¿Hay algo importante en este sentido que usted necesita mejorar? Escriba sus sugerencias.

4. La obediencia a la Palabra de Dios es un distintivo del verdadero cristiano. Jesús dice que sus discípulos deben obedecer la Palabra de Dios y él mismo les ha dado el ejemplo. Los cristianos somos conscientes que la obediencia a la Palabra de Dios nos coloca en una posición totalmente contraria al sistema de este mundo, pero vale la pena. El mundo sigue los valores temporales de la vida y el discípulo sigue los valores eternos del reino de Dios. Claro que las personas que siguen el sistema de este mundo tienen la capacidad para disfrazar las cosas de tal manera que lo bueno parece malo y lo malo parece bueno. En este sentido, los cristianos tenemos la responsabilidad de discernir bien la Palabra de Dios, a fin de no ser engañados. Reflexione acerca de las dos preguntas siguientes y escriba sus conclusiones. ¿Cuáles son unos asuntos específicos que indican que usted es obediente a la Palabra de Dios? ¿De qué manera su conducta es una contribución para que otros también obedezcan la Palabra de Dios? Tal vez necesita reorientar su vida; y el comienzo de todo esto es tomar el camino de seguir a Jesucristo para que él le dé una nueva vida. ¡Todavía hay tiempo para comenzar de nuevo!